DOMINGO 9 DE NOVIEMBRE DE 1890 - NÚMERO 1342

Número suelto, **0,12** — *Número atrasado,* **0,20**

Administrador: H. STEIN

(Este periódico tiene editor responsable)

ADMINISTRACION

PAPELERÍA ARTÍSTICA

Tucuman esq. S. Martin — BUENOS AIRES

EL MOSQUITO

SUSCRICION TRIMESTRAL, ADELANTADA

En la capital . . . . $ m/n 1,80 curso legal
En las Provincias . . . . . . » 2,00 » »

SUSCRICION ANUAL ADELANTADA

En la capital . . . . $ m/n 7,00 curso legal
En las provincias . . . . . . » 8.00 » »

Las personas que se suscriban directamente en la Administracion, por un año adelantado, gozan de la prima que consiste en dos hermosos retratos en cartulina, de ilustres argentinos.

GENERAL DE BRIGADA

DON DANIEL CERRI

EL MOSQUITO

BUENOS AIRES, 9 DE NOVIEMBRE DE 1890

NUESTRO RETRATO

Una de las figuras mas simpáticas con que cuenta el Ejército Argentino es, á no dudar, la del General Cerri, cuyas reelevantes condiciones y largos, é importantes servicios, le colocan en primera linea entre los jefes mas distinguidos.

Hacemos, pues, una obra de justicia colocando en la pájina primera de nuestro periódico el retrato de esto digno y pundonoso militar que, desde la modesta esfera de *Soldado raso* ha recorrido toda la escala que media hasta la encumbrada posicion de General de Brigada.

Treinta y dos años de servicio activo, no interrumpido, comisiones delicadas y peligrosos han señalado, uno á uno, los diversos galones que marcan su jerarquia.

Su aparicion en el ejército como soldado voluntario data desde 1858 y su brillante foja de servicios bastaria para llenar de orgullo á un militar menos modesto que el que nos ocupa.

Cerri es Argentino de corazon, aunque Italiano de nacimiento. Ama á la República Argentina, la pátria de sus hijos, como á su propia pátria y derramando por ella su sangre en los campos de batalla y ofreciendo su pecho al plomo enemigo ha conquistado lejítimamente el titulo augusto de ciudadano argentino.

Valiente y sereno en el peligro, soldado de gran temple, profesa el culto de la subordinacion y la disciplina. Honorable y correcto en todo los actos de su vida, consecuente y abierto con sus amigos, exagerado para realzar los meritos de sus compañeros de armas, es modesto por demas, cuando se trata de su propia persona. Profesa culto al Ejército como á su misma familia y no podria vivir alejado de èl sin sentirse atacado por la nostálgia del campamento.

Los jefes que lo mandaron encomiaban sus buena cualidades de soldado modelo, y los subalternos que sirvieron á sus órdenes encontraron siempre en Cerri armonizados la seriedad de la disciplina con la cortesia del *galantuomo*.

Militar, ante todo, jamás tomó participacion en agitaciones políticas, manteniéndose siempre fiel al Gobierno y cumpliendo estrictamente con su deber cada vez que se reclamaron sus servicios.

Estas son, á grandes rasgos, las condiciones morales que pintan á lo vivo la personalidad del General Daniel Cerri, y la importancia de los servicios prestados á la pátria durante su vida militar, están condensados en la brillante foja de servicios que copiamos á continuacion:

Soldado voluntario	26	de	Agosto	1858
Cabo 2º.	8	»	Mayo	1859
Cabo 1º.	17	»	Octubre	1859
Distinguido	2	»	Enero	1863
Sub-teniente	28	»	Setiembre	1863
Teniente 2º.	27		Diciembre	1865
Teniente 1º.	4	»	Octubre	1866
Ayudante Mayor 1º.	12	»	Agosto	1867
Capitan	10	»	Julio	1868
Sargento Mayor graduado	13	»	Enero	1870
Sargento Mayor efectivo	16	»	Octubre	1871
Teniente-Coronel graduado	20	»	Abril	1875
Teniente-Coronel efectivo	25	»	Julio	18[illegible]
Coronel	21	»	Agosto	
General de Brigada	27	»	Julio	

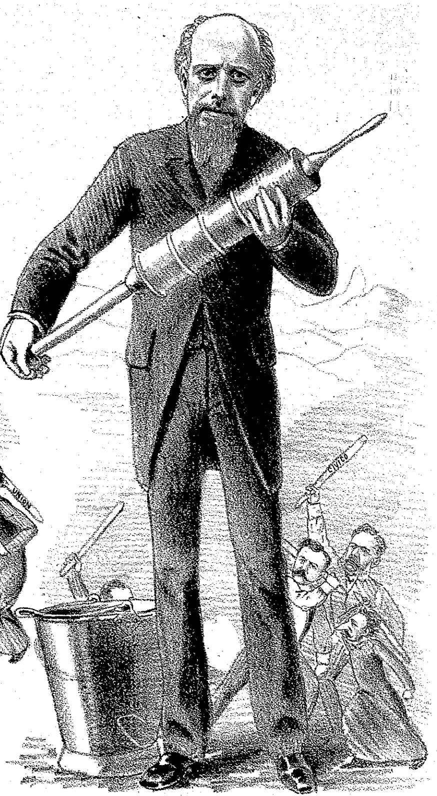
EL MOSQUITO

LA UNION CIVICA COMULGANDO

CURIOSO EFECTO.......

...DE LOS GOLPES SISTEMATICOS:

REDUCEN Á LOS QUE LOS DAN



Y AUMENTAN Á QUIEN PEGAN.

PRELIMINARES DE LA REVANCHA

—¡Renunciar, YO! que ridiculez! J'y suis, j'y reste!

PAPELERÍA ARTÍSTICA esq. Tucuman y S. Martin, completo surtido de artículos para la FOTOGRAFÍA, la PINTURA, la ACUARELA, la arquitectura y todos los generos de dibujo. - Casa editora de láminas e ilustraciones criollas

CUERPOS EN QUE HA SERVIDO

Batallon Legion Militar.

« « Voluntarios.

Detall de la frontera Sud de Buenos-Aires.

Batallon 3º de Infanteria de línea.

« Guardias Nacionales del Paraná 1876.

Frontera Sud y Norte de Buenos Aires á órdenes del Coronel Borges.

Gefe del Detall de la frontera Norte de Buenos Aires.

Regimiento 3º de caballeria á órdenes del General Villegas.

Batallon 3º de Infanteria de línea (2ª vez).

A bordo de la cañonera Uruguay 1874.

Gefe de la frontera de Bahia Blanca.

2º Gefe de la division destacada en Puan.

Gefe del Detall General de la línea militar de Rio Negro.

Plana Mayor disponible (un mes.)

Gefe de la Oficina de Enganche en Santiago del Estero.

Gefe del Detall en la Chacarita 1880.

Gefe de la 4ª Brigada de la division del Coronel Levalle 1880.

Inspector general de telégrafos militares.

Sub-Prefecto del Puerto de Bahia Blanca.

Gefe del Regimiento 10 de infanteria de línea.

CAMPAÑAS Y ACCIONES DE GUERRA EN QUE SE HA ENCONTRADO.

Campaña de Pigüé mandada por el coronel Granada.

Espedicion á los toldos por el comandante Charlone, desde Bahia Blanca, dando por resultado el rescate de muchos cautivos y 3000 caballos tomados á los salvajes.

Servicio y destacamento de fortines en el desierto.

Combate en las calles de Bahia Blanca contra la indiada de Calfucurá el 19 de Mayo de 1859.

Campaña y batalla de Pavon.

Marcha y combate sangriento en Cañada de Gomez 1861.

Pasa al Batallon Voluntarios, destacado en el Azul, prestando sus servicios á las órdenes del general Rivas y otros jefes y peleando continuamente con los indios.

Pasa al Batallon 3º de linea y marcha á la campaña del Paraguay.

Asalto y toma de la ciudad de Corrientes, 25 de Mayo de 1865, donde es felicitado por el general Rivas por su brillante comportacion en el combate.

Batalla de Yatay el 17 de Agosto de 1865.

Paso del Rio Uruguay, sitio y toma de Uruguayana el 18 de Setiembre de 1865.

Marcha al Paso de la Patria, escaramuzas y combates en la difícil operacion de vadear el rio para ocupar territorio paraguayo.

Combate del 2 de Mayo de 1866, en Estero Bellaco.

Batalla de Tuyuti el 24 de Mayo de 1866.

Combate de Yataití-Corá el 18 y 19 de Julio de 1866, donde recibe la primera herida.

Asalto de Curupaytí el 22 de Setiembre de 1866. Cuando el bravo coronel Charlone saltó á la trinchera enemiga, allí á su lado, confundidos con los soldados de Lopez se encontraron Cerri, Diaz, Paz y Sebastian Casares luchando cuerpo á cuerpo y sufriendo el fuego mortífero del enemigo. Charlone, Diaz y Paz pagaron con su vida su temerario arrojo, mientras Cerri y Casares, cual si una hada protectora hubiese tomado á su cargo librarles de una muerte segura, salian ilesos y cubiertos de gloria de aquella jornada memorable. En retirada el ejército, Cerri es avisado de que su amigo y compañero Guerrino Greni quedaba herido al pié de las trincheras. En el instante, sin vacilar, con dos soldados tan denodados como él, Cerri se lanza en su busca y lo recoge, salvándole de la muerte ó de la desgracia de caer prisionero.

Sitio de Humaitá.

Campaña del Chaco, tomando parte en todos los encuentros y escaramuzas. Allí es herido gravemente de un balazo en la cara, quedándole la bala incrustada en el tronco de la lengua. Convaleciente aun, despues de nueve meses, acompaña al general Rivas á sofocar la revolucion encabezada por Varela.

De regreso vuelve al Paraguay, se incorpora á su cuerpo y asiste á la campaña que, en persecucion de Solano Lopez, se lleva al interior de aquel pais.

En viaje de regreso á la Patria, despues de cinco años de campaña, estalla la primera revolucion de Entre Rios y Cerri hace esta nueva cruzada, tomando parte en la batalla del Sauce, librada por el general Conesa.

Vencido Lopez Jordan, es encargado de organizar el Batallon 1º de Guardias Nacionales y con este fin pasa al Paraná. Un mes despues, aquellos reclutas estaban convertidos en un bizarro batallon, á las órdenes del coronel Borjes, jefe de la Plaza. El ministro de la Guerra, coronel Gainza, entusiasmado por la organizacion, disciplina é instruccion alcanzada por el nuevo cuerpo en plazo tan breve, felicitó calurosamente á Cerri, haciendo justicia á su constancia é instruccion militar.

Tras esto, es enviado á prestar sus servicios en la frontera Sud y Norte de Buenos Aires á las órdenes de Borjes y Maldonado.

Segunda campaña de Entre Rios, á donde marcha como 2º jefe del Regimiento 3º de Caballería á las órdenes del comandante Conrado Villegas.

Concluida esta, es nombrado 2º jefe del Batallon 3º de Infanteria, cuerpo en que habia servido como subalterno, dejando bien sentado su nombre de soldado.

El 24 de Setiembre de 1874 el Batallon 3º con su jefe á la cabeza se incorpora á la revolucion. El mayor Cerri no acepta el movimiento, prefiriendo quedar preso pero fiel al gobierno. En Córdoba consigue escapar de su prision y se presenta á las fuerzas nacionales.

El 27 de Octubre de 1874 es mandado por el Ministro de la Guerra Dr. Alsina, como jefe de la Artilleria é Infanteria que guarnecian la cañonera *Uruguay*, bajo las órdenes del teniente coronel B. Cordero.

El 27 de Abril de 1875 es enviado como jefe de la frontera de Bahia Blanca, donde desempeña servicios importantes, que, en nombre del gobierno, el inspector general de Armas, coronel Luis Maria Campos, le reconoce por medio de un oficio y le felicita por su tino é inteligencia.

Iniciado el avance de las fronteras, Cerri pasó una nota al Dr. Alsina, proponiéndole hacer una operacion combinada con las otras fuerzas, que debia necesariamente de dar buenos resultados. Era la siguiente: mientras las fuerzas de Levalle, Maldonado y Freire marchaban sobre Carhué, Puan y Guaminí, llamando la átencion de las tribus guerreras, Cerri al frente de una columna ligera de 300 hombres marcharia por la costa del Rio Colorado, hasta encontrar el camino de Chile y avanzando por allí á los toldos casi abandonados, se apoderaria fácilmente de las familias y las haciendas. El Dr. Alsina, á pesar de haber aprobado en todas sus partes el proyecto del comandante Cerri, creyó que debia conformarse simplemente al avance de las líneas de frontera, pues el gobierno, tan combatido entonces por la oposicion, creia que no tenía elementos para emprender operaciones mas sérias.

El 16 de Abril de 1878 fué nombrado 2º gefe de la frontera costa Sud á las órdenes del teniente coronel Teodoro Garcia, tomando el mando de la division por ausencia momentánea del gefe. Allí tuvo ocasion de demostrar su celo y competencia, batiendo con éxito una invasion llevada por los indios, desesperados al conocer el avance de las fronteras á Rio Negro.

Al regreso del comandante Garcia, marchó con éste y la division hasta los toldos de Cañumil, expedicion que dió por resultado la captura de toda esa terrible tribu y dejó libre, por esa parte, el camino para continuar los avances.

Tomó parte activa en la gran expedicion mandada por él hoy teniente general Levalle, compuesta de las divisiones de Guaminí, Carhué y Puan, que dió por resultado la exterminacion de la tribu de Namuncurá. De la sierra de Leuí-Calel, Cerri fué desprendido con 150 hombres en persecucion de Namuncurá, internándose veinte leguas en territorio desierto para regresar con algunos prisioneros.

Emprendida la expedicion al Rio Negro nombra á Cerri el General Roca, Gefe del detall general en marcha.

Terminada esta jornada satisfactoriamente, solicita licencia por un mes para bajar á la Capital, lo que se le concede, pasándole á la Plana Mayor Disponible, con *medio sueldo*. Cerri reclama de esta injusticia ó equivocada medida y logra que el Dr. Pellegrini, Ministro de la Guerra atienda su queja, enviándolo como Gefe de la Oficina de Enganche á Santiago del Estero.

Poco despues de estallar el movimiento revolucionario de 1880, es nombrado Gefe del Detall General de la Chacarita, para luego ser enviado á San Nicolás con el fin de formar y organizar el batallon de G. N. con que se incooporó á la division Levalle el 22 de Junio. Mas tarde se le confia el mando de la 4ª Brigada y marcha con el comisionado Hortencio Miguens á someter al coronel Machado al Sud de la Provincia.

Terminada esta campaña, es nombrado Inspector general de telégrafos militares y poco tiempo despues Sub-Prefecto de Bahia Blanca, en donde ha prestado muchos y buenos servicios, tanto á aquella poblacion como al Gobierno. Dejó este cargo para tomar el mando del rejimiento 10 de infanteria que espontáneamente le ofreció el general Levallè, deseando aprovechar debidamente sus aptitudes.

En el último movimiento revolucionario, fué avisado que el batallon 10 se incorporaba al Parque é inmediatamente arrojandose del lecho corrió al cuartel que momentos antes abandonara la tropa y reuniendo los pocos soldados licenciados que llegaban, sin vacilar se dirigió con ellos al encuentro del Ministro de la Guerra, en las primeras horas de la mañana, y desde ese instante ocupó los puestos de mayor peligro hasta el completo sometimiento de los revolucionarios.

Él y el general Levalle fueron los que con su serenidad y entereza lograron disipar el pavor que á su arribo á la Plaza Libertad esperimentó la tropa, al verse sorprendida derrepente por un fuego mortífero que en vano pretendia averiguar de donde partia.

El Coronel Cerri debió sentirse satisfecho cuando al participarle el general Levalle que podia regresar á su casa, puesto que todo habia concluido, le dijo estas ó semejantes palabras: *con soldados como Vd, se puede ir á donde se quiera.*

Hé aqui la pintura de Cerrí, bosquejada por un bravo.

CONDECORACIONES

Medalla de plata	por la toma de Corrientes.
« « «	de la R. O. por batalla Yatay.
« « «	del Brasil « de Uruguayana
Cordones de plata	24 de Mayo de 1886.
Escudo de plata	Asalto de Curupayty.
Medalla de oro	Espedicion á Rio Negro.
« « «	Conclusion guerra del Paraguay.

Tambien tiene derecho á la medalla que por la campaña del Paraguay, acuerda el Brasil.

Tal es la foja qe servicios del general Daniel Cerri, tomada por nosotros con escrupulosa prolijidad, consultando el archivo militar y recojiendo datos fidedignos, entre las personas que han actuado en los diversos sucesos que nos hemos detenido á detallar.

Creemos que es ella la mejor biografía de un hombre que ha consagrado la mayor parte de su vida al servicio de la patria adoptiva.

Cerri se ha formado en las filas del ejército, sin tener otra escuela que las largas y continuadas campañas y sin embargo desde soldado se distinguia por su contraccion y amor al estudio, sobre todo en materias militares. Robaba tiempo á las limitadas horas de descanso para sacar de la mochila los libros que eran sus inseparables compañeros.

Su constancia debia al fin producir frutos y asi pues, hemos tenido ocasion de ver en *La Prensa*, *La Pampa* y *La Tribuna Nacional* largas é interesantes correspondencias salidas de su pluma, ora sobre temas varios, ora sobre asuntos puramente militares.

La Tribuna de Bahia Blanca ha dado á luz últimamente una série de artículos que bajo el rubro de «Recuerdos militares» se deben á la pluma de Cerri. Allí está la descripcion de las batallas y combates sangrientos en que ha sido actor, con detalles preciosos y salpicados de incidentes curiosos que acaso mañana se buscarán con ahinco por aquellos que deben escribir la historia.

Como clase de tropa fué un exeelente instructor y celoso cabo de escuadra; como oficial subalterno descollaba por sus condiciones de organizador y exactitud en el servicio.

Ha seguido siempre muy de cerca el progreso de los ejércitos europeos y su opinion en materia de milicias es siempre autorizada por ser el producto de sus estudios y de su larga esperiencia.

Pertenece á esa categoría de jefes que profesan el mas gran respecto por la carrera de las armas y que no comprenden un militar sin la abnegacion suficiente para sobreponerse á todas las dificultades sabiendo vencerse á si mismo para el cumplimento del deber.

Nunca ha tenido otras aspiraciones que la de dejar bien sentada su reputacion de hombre honrado y de militar pundonoroso.

Cuando se escriba la historia haciendo justicia á los militares que se sacrificaron por la Patria, el General Cerri tendrà allí un lugar preferente entre los que lucharon como leones para defender el territorio Argentino.

Continuacion de los informes en la foja de servicios del General de Brigada D. José Ignacio Garmendia.

Señor gefe de la 3ª seccion.

Todo cuanto el jefe recurrente expone es lo fielmente acontecido, logrando con su incorporacion oportuna con las fuerzas á sus órdenes se realizara el triunfo obtenido contra los indios en el parage denominado Bayauca á las órdenes del Sr. Coronel Borges.

Es cuanto tengo que informar á V. S.

Noviembre, 9 de 1887.

LORENZO WINTER.

Señor gefe de la 3ª seccion.

El Sr. coronel D. José Ignacio Garmendia se encontró en el combate parcial que tuvo lugar frente á Humaytá el 14 de Julio de 1868, el regimiento General San Martin á mis órdenes contra las fuerzas que guarnecian las fortificaciones de Humaytá.

El teniente coronel entonces D. José Ignacio Garmendia fué mencionado en el parte oficial que elevé al general en gefe del ejército por su brillante comportacion en aquel sangriento combate, y aparte de esto fué saludado por los S. S. oficiales del regimiento mencionado por la serenidad del comandante Garmendia en lo mas récio de la pelea. Es cuanto tengo que informar á V. S. al respecto.

Buenos Aires, Noviembre 18 de 1887.

DONATO ALVAREZ.

Señor gefe de la 3ª seccion.

Compañero y amigo desde la niñez del coronel Don José I. Garmendia, puedo informar acerca de sus servicios, no solo en la época de la campaña del Paraguay, de Entre Rios y Buenos Aires en el año 1874, sino tambien en la época en que juntos fuimos soldados de la 3ª compañia del 2º batallon del 1er regimiento que era el antiguo Batallon de Rebajados, mas tarde Buenos Aires al mando del coronel Tejerina, y por último y en nuestro tiempo 2º del 1º á las órdenes del entonces comandante D. Emilio Castro.

Quiero rectificar la fecha de nuestra primera salida á la campaña, no es en Junio como dice Garmendia, sino que marchamos de guarnicion á Martin Garcia al mando del capitan Hector Varela y á las órdenes del coronel D. Martin Arenas, el 4 de Julio de 1859. Despues de esta pequeña rectificacion puedo asegurar que es cierto cuanto dice de la campaña de Cepeda porque fui entonces su compañero y amigo; yo ya en Pavon pertenecia al ejército de linea en el batallon 6º, puedo asegurar que es cierto lo que dice Garmendia de esa campaña porque siempre estábamos juntos cuando lo permitian nuestros deberes.

La campaña del Paraguay la tiene bien comprobada por documentos y puedo asegurar lo que el coronel Morales ha olvidado, que Garmendia fué nombrado Comisario argentino para distribuir el armamento que se tomó en Angostura. Recuerdo que yo mismo fui á visitarlo estando aun herido á consecuencia de la batalla de las Lomas Valentinas, cuando Garmendia trataba de convencer al Comisario brasilero que á los argentinos les tocaba el gran cañon «El Criollo» que está en nuestro Parque, así como á los brasileros ya se les habian adjudicado el «Cristiano» otro gran cañon que tomamos en Humaytá.

Sus campañas á los indios y primera y segunda á Entre-Rios, asi la del 74 en Buenos Aires las tiene bien comprobadas, por lo tanto para concluir debo decir que el actual coronel Garmendia fué el único capitan que principió y concluyó la guerra del Paraguay y que tanto en esta como en todas las demas siempre ha ocupado los primeros puestos desempeñándolos con valor é inteligencia.

Diciembre 2 de 1887.

LUIS MARIA CAMPOS.

Señor gefe de la 3ª seccion del Estado Mayor General.

El Sr. coronel Garmendia ha servido á mis órdenes en la campaña del Paraguay y acredito la verdad de su relacion en la parte que mas es pertinente.

Por lo demas, es bien notorio el mérito personal del coronel Garmendia y la distincion de sus servicios para que necesite agregar algo al respecto. Saluda al señor gefe.

Enero 28 de 1888.

JOSÉ MARIA BUSTILLO.

Señor gefe de la 3ª seccion del Estado Mayor General

Como gefe del 1.er regimiento de guardias nacionales en esta Capital en 1855. Como Ministro de la Guerra de la provincia de Buenos Aires del 60 al 62 y continuando en la nacion hasta 1865 en que me hice cargo del E. M. G. del ejército al empezar la campaña contra el Paraguay y concluyendo en ella como general en gefe del ejército, puedo con conocimiento perfecto de todo lo ocurrido durante quince años en el movimiento del ejército argentino y sus planas mayores, afirmar con satisfaccion que los servicios y hechos de armas relacionados por el señor coronel D. José Ignacio Garmendia, son en un todo completamente exactos y de muy merecidas recomendaciones por todos los gefes superiores, á cuyas órdenes ha servido, por su valor, moralidad y contraccion en el desempeño de su deber é inteligencia.

Es cuanto tengo que informar.

Abril 20 de 1888.

JUAN A. GELLI Y OBES.

Señor gefe de la 3ª seccion del Estado Mayor General.

No es para certificar la verdad de los servicios prestados por el coronel Garmendia, que son bien notorios, que mi informe pueda tener algun valor, pero si lo es para mi que se me presente la ocasion de espresar la mucha estimacion que siempre tuve por este gefe en toda su larga carrera militar, bravo en el combate, constante en el servicio, conservando las fuerzas á sus órdenes en excelente disciplina, digno caballero en su porte y relaciones sociales, son prendas que lo han distinguido siempre y lo han hecho acreedor á sus gefes y de todos sus compañeros de armas.

Dios guarde á V. S.

EMILIO MITRE.

Señor gefe de la 3ª seccion del Estado Mayor General.

Como compañero de armas del señor coronel D. José Ignacio Garmendia y por el conocimiento personal que tengo de sus servicios, me es grato atestiguar en la parte que me corresponde, la exactitud de su exposicion, agregando que el señor coronel Garmendia se ha distinguido siempre como un militar valiente é ilustrado, que ha prestado al pais en importantes puestos y delicados comisiones, el concurso de su inteligencia y de su actividad.

Buenos Aires, Diciembre 14 de 1888.

JULIO A. ROCA.

BOTIN DE OLOR

Tan edificante es el comportamiento de la honradisima Comision del Hipódromo Nacional, en estos tiempos de regeneracion, que sus accionistas, cansados de tener á cada momento que ir á cobrar dividendos, tratan de deshacerse de ella.

Era tan estraordinaria la existencia de una comision ó Directorio compuesto de gente decente y honrada, antes de la explosion de Julio, que los poquisimos que existen aun son miradas de muy mal ojo, lo que explica el vehemente deseo de los accionistas del Hipódromo Nacional de tener una comision menos virtuosa que la desinteresada que actualmente tiene.

***

Pero el Presidente, aquel soberbio General, que dice, plagiando á un gran Rey: *L' Hipodrome c'est moi*, se resiste á salir de su cómodo sillon. Aun no ha hecho suficientemente la felicidad de los accionistas, no los ha bastante enriquecido y no renunciará antes de verlos á todos millonarios.

***

Sin embargo, haria un verdadero servicio en acceder al voto general de sus reclutas... digo accionistas. Ya no viven mas, estos. De dia, de noche, cuando están comiendo, ó durmiends o.... escupiendo; zas, un martillazo ó un campanazo se oye:

—¿Está D. Fumado?

—Si, ¿qué quiere?

—Que vaya ligerito á cobrar un nuevo dividendo en lo de Oller.

Y, efectivamente va el accionista á la Gerencia y alli le dan.... á..... á oler.... ingentes dividendos.

***

Y siempre sigue oliendo el accionista del Hipódromo Nacional los magníficos dividendos que este negocio produce.

Y el General Soberbio, dice frotándose las manos: ¡Que felicidad, que suerte la de los accionistas de tener un Presidente como yo! Jamás hubiesen sospechado antes lo que es oler, y ahora lo saben.

***

¡Oh si, que saben lo que es oler los accionistas! En cuanto á tocar, en el Hipódromo Nacional no se sabe lo que es, al menos los accionistas jamás lo han probado.